

EMMANUEL GONZÁLEZ

Maestro de Sabiduría Chamánica · Guía Espiritual · Angeloterapeuta · Autor

PERFIL

Maestro de Sabiduría Chamánica, guía espiritual y angeloterapeuta dedicado a la canalización de la energía angelical, la formación de terapeutas y el estudio comparado de los simbolismos sagrados. Su trabajo une la investigación cultural y religiosa con la práctica ceremonial viva, acompañando a personas y grupos en procesos de sanación, ancestralidad y despertar de conciencia.

Su formación espiritual no proviene únicamente del aula, sino del camino: catorce países recorridos como estudio en campo, donde cada contenido que hoy transmite fue antes caminado, orado y verificado en su fuente.

EXPERIENCIA

Maestro y Formador · Sabiduría Chamánica

- Imparte el Diplomado de Mujer Medicina, acompañando procesos de reconexión con la sabiduría femenina y los ciclos de la vida.
- Dirige la Formación de Angeloterapeutas, transmitiendo los fundamentos de la angeloterapia y la canalización de energía angelical.
- Conduce meditaciones guiadas Sanando a los Ancestros, orientadas a la liberación y reconciliación del linaje familiar.
- Guía el Ritual Meditación del Arcángel Miguel, ceremonia de protección, corte energético y activación de la voluntad.
- Imparte meditaciones y canaliza la energía del Arcángel Miguel de manera presencial en el centro.

Diseñador de Cursos de Formación Espiritual

- Desarrollo de programas de conciencia espiritual y alta magia.
- Creación de contenidos sobre magia lunar y ciclos energéticos.
- Diseño de rutas formativas para el desarrollo de la cosmovisión personal.

Autor y Coautor

- Coautor del libro De la Oscuridad a la Luz, obra para canalizar la energía de San Miguel Arcángel y la Virgen de la Luz.
- Coautor del Oráculo de San Miguel Arcángel.

Investigador Cultural y Espiritual

- Estudio en campo en catorce países —España, Francia, Italia, Alemania, Turquía, Inglaterra, Escocia, Chequia, Austria, Hungría, Eslovaquia, Líbano, Siria y Egipto—, documentando simbolismos espirituales, significados históricos e interconexiones mágico-religiosas entre culturas.

- Recorrido completo de la línea del Arcángel Miguel, incluida la gruta de Monte Sant'Angelo en el Gargano, eje de su trabajo ceremonial con esta energía.
- Vinculación entre comunidades católicas de distintos países mediante oración en su segunda lengua, de manera presencial.

Consulta Privada

- Angeloterapia y acompañamiento espiritual individual.

FORMACIÓN EN EL CAMINO

Cada uno de estos destinos dejó una enseñanza concreta que hoy forma parte de lo que transmite. En sus propias palabras:

España. En la Basílica de la Sagrada Familia entendí que un templo puede ser un bosque: Gaudí no copió la naturaleza, la leyó como escritura de Dios y la levantó en piedra. Ahí aprendí que la luz es material de construcción, y que una obra espiritual verdadera se comienza sabiendo que otros la terminarán.

Francia. En Chartres caminé el laberinto y comprendí que el camino espiritual no es ascenso, sino recorrido paciente hacia el centro. En la gruta de Sainte-Baume aprendí de María Magdalena que el retiro no es huida, sino la forma más honesta de encontrarse consigo mismo.

Italia. En la gruta de Monte Sant'Angelo, en el Gargano, estuve en el único templo de la cristiandad que ninguna mano humana consagró, porque la tradición sostiene que lo consagró el propio Arcángel Miguel. Ahí confirmé lo que ya intuía en mi trabajo: que Miguel no es una idea, es una presencia que corta, protege y ordena. De ese lugar traje el compromiso con el que hoy dirijo mis rituales y meditaciones. En Asís aprendí la otra mitad: que la fuerza sin humildad no sostiene nada.

Alemania. En las Externsteine toqué la piedra del culto solar germánico y entendí que mucho antes de los templos, el ser humano ya sabía leer la luz. En la tierra de Hildegarda aprendí que la visión mística y el conocimiento práctico —la medicina, la música— nunca estuvieron separados.

Turquía. En Konya, ante la tumba de Rumi, vi girar a los derviches y comprendí que el amor puede ser un método, no solo un sentimiento. En la Casa de la Virgen María, sobre Éfeso, aprendí que hay lugares donde el silencio enseña más que cualquier doctrina.

Inglaterra. En Glastonbury, entre el Tor y el pozo del Cáliz, aprendí que las tradiciones no compiten: la memoria celta, la cristiana y la artúrica se sostienen unas a otras. En Stonehenge entendí que medir el cielo fue la primera forma de rezar.

Escocia. En Iona conocí un silencio que se siente en el cuerpo, y aprendí que hay tierras que trabajan al peregrino sin que él haga nada. En Rosslyn leí en la piedra que el símbolo guarda lo que la palabra no alcanza a decir.

Chequia. En el barrio judío de Praga, ante la tumba del Maharal, aprendí que la letra y el nombre tienen poder creador, y que ese poder exige responsabilidad. La ciudad entera me enseñó que la alquimia no fue superstición, sino una manera de transformar al que la practica.

Austria. En Mariazell vi la fe sencilla de miles de peregrinos y recordé que la devoción popular sostiene lo que la teología solo explica. En el Untersberg aprendí a respetar las montañas que la gente evita nombrar.

Hungría. En Dobogókő, que la tradición húngara llama el corazón de la Tierra, aprendí que hay puntos donde el planeta parece respirar con quien lo camina. Ante el icono de Máriapócs entendí que las lágrimas de la Madre son un llamado, no un espectáculo.

Eslovaquia. En la Marianska hora de Levoča caminé con los peregrinos y aprendí que subir a pie cambia lo que se recibe arriba. En Marianka, junto al manantial, recordé que el agua ha sido siempre la primera medicina.

Líbano. En el valle de Qadisha, entre ermitas excavadas en la roca, aprendí de los eremitas que la soledad puede ser una forma de servicio. Bajo los Cedros de Dios entendí lo que significa que un árbol lleve mil años sosteniendo una oración.

Siria. En Maalula escuché el arameo vivo, la lengua de Jesús, y aprendí que hay fidelidades que sobreviven a todos los imperios. En Damasco, donde Pablo cayó y volvió a levantarse, comprendí que la conversión verdadera duele antes de iluminar.

Egipto. En Abydos, ante el Osireion, entendí que el misterio de morir y renacer es anterior a toda religión que hoy conocemos. En el Monte Sinaí, subiendo de noche para ver el amanecer, aprendí que el desierto no da respuestas: quita todo lo que sobra hasta que la pregunta se vuelve clara.

ÁREAS DE ESPECIALIZACIÓN

- Angeloterapia y canalización de energía angelical
- Simbología sagrada y cosmovisión de la religión y la espiritualidad
- Alta magia y conciencia espiritual
- Magia lunar y ciclos energéticos
- Sanación ancestral y trabajo de linaje
- Lectura oracular
- Diseño de cursos y formación de terapeutas

FORMACIÓN

- Estudios en simbología sagrada
- Estudios en cosmovisión de la religión y la espiritualidad
- Estudios en alta magia
- Formación en campo: estudio de sitios sagrados y tradiciones vivas en catorce países de Europa y Medio Oriente

IDIOMAS

- Español · Árabe · Inglés